

JULIO

PRODUCIENDO LAS PRUEBAS DEL DESTINO DIVINO

Durante los meses anteriores, has estado en una búsqueda de eliminar los estorbos que te impiden cumplir tu destino divino. Has aprendido unas estrategias para manejar la desobediencia, la lengua, la mente, el mundo, la carne y el demonio—todos los problemas que resultaron en la pérdida Tierra Prometida para Israel. Debido a los problemas no resueltos, Israel rebeló contra Dios y fueron relegados al desierto. Después de cuarenta años de vagar por el desierto y después de la muerte de la generación que se negó a entrar, una nueva generación regresó a la frontera de su herencia. Esta vez ellos no vacilaron. No tuvieron miedo. No rebelaron. Esta vez, alcanzaron su destino divino.

La nueva generación de israelitas cruzó milagrosamente un río inundado para llegar a su Tierra Prometida. Ellos marcharon alrededor de las murallas inmensas de la ciudad de Jericó y la muralla se derrumbó. Israel entró a su destino demostrando las pruebas que el poder de Dios era más grande que el del enemigo. *“Esto sucedió para que todas las naciones de la tierra supieran que el Señor es poderoso, y para que ustedes aprendieran a temerlo para siempre” (Josué 4:24 NVI).* Fueron los milagros sobrenaturales que convencieron a sus enemigos y a todas las naciones de la realidad y del poder de Dios Todopoderoso. Hasta una prostituta pecadora exclamó: *“Tenemos noticias de cómo el Señor secó las aguas del Mar Rojo para que ustedes pasaran, después de haber salido de Egipto. También hemos oído cómo destruyeron completamente a los reyes amorreos, Sijón y Og, al este del Jordán. Por eso estamos todos tan amedrentados y descorazonados frente a ustedes. Yo sé que el Señor y Dios es Dios de dioses tanto en el cielo como en la tierra” (Josué 2:10-11 NVI).*

Cuando Jesús les encargó a sus discípulos con el mandato de llevar al mundo el Evangelio, Él les dijo que esperaran en Jerusalén hasta que recibieran el poder para el trabajo. *“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” (Hechos 1:8 NVI).* Jesús no dijo, “Recibirán una bendición cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes.” Él declaró: “Recibirán poder.” Por mucho tiempo, muchos creyentes se han detenido en el momento de la bendición.—a la frontera de su tierra prometida. Estaban satisfechos con su salvación, o con el don de las lenguas que recibieron cuando el Espíritu Santo vino a ellos, o con el entusiasmo de una nueva fe recién descubierta. No han progresado a experimentar en sus vidas y en sus ministerios el poder de Dios que produce pruebas. En las lecturas devocionales de este mes, vas a aprender cómo Israel fue más allá de las fronteras de solamente bendición para tomar posesión de su destino. Aprenderás cómo tú también puedes ir más allá del punto de solamente una bendición para llegar a una nueva dimensión de poder. Aprenderás comprobar que Dios todavía anda en asuntos de salvar almas, y de hacer milagros. ¡Ponte listo—estás a punto de hacerte un demostrador de pruebas!

Fecha	Lectura
1	El Propósito de Crisis
2	Un Comienzo Imposible
3	La Llave al Éxito
4	Órdenes Cruciales
5	Lo Que Le Toca a Dios, Lo Que Te Toca a Ti
6	¿Hasta Dónde Quieres Llegar?
7	Ella Vio la Prueba
8	Una Mujer de Fe
9	Salvación Para Los de Tu Casa
10	En el Borde de las Dificultades
11	Los Ríos Jordán de la Vida
12	Dejando Atrás el Pasado
13	Monumentos Que Comprueban
14	Entrando a lo Milagroso
15	El Río de Dios
16	Que Fluya el Río
17	Preparándose Para Recibir
18	Preparándose Para Conquistar
19	Purificación
20	La Pascua
21	La Provisión
22	La Provisión (continuación)
23	La Presencia
24	Los Jericós de la Vida
25	El Poder del Espíritu Santo
26	El Señor Trabaja Contigo
27	La Autoridad de Dios
28	Así Será
29	Trabajando las Obras de Dios
30	Fe Fundada en un Hecho
31	Señales, Prodigios y Milagros

1 DE JULIO EL PROPOSITO DE CRISIS

Durante los próximos días estudiaremos el poder evidente que demostró Dios por medio de la nación de Israel cuando dejaron atrás el desierto y entraron a Canaán para tomar posesión de su herencia.

El libro de Deuteronomio termina con la muerte de Moisés. El libro de Josué comienza cuando concluye el período de luto para Moisés y Josué recibe el nuevo encargo de guiar la nación de Israel a su Tierra Prometida. El libro de Josué comienza donde termina el libro de Deuteronomio.

Los primeros nueve versículos del libro de Josué documentan lo que Dios le habló al nuevo líder de Israel:

Después de la muerte de Moisés, siervo del Señor, el Señor habló a Josué, hijo de Nun, y ayudante (ministro) de Moisés, y le dijo: “Mi siervo Moisés ha muerto. Ahora pues, levántate, cruza este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que Yo les doy a los Israelitas.” (Josué 1:1-2 NBLH)

Dios le dijo a Josué. “Mi siervo Moisés ha muerto.” Moisés fue un gran hombre pero su tiempo ya pasó. No puedes continuar con vivir en el pasado si quieres acoger tu futuro.

Con frecuencia, una crisis te mueve al siguiente trabajo que Dios tiene para ti. Para Josué, fue la muerte de Moisés. Josué había servido a Moisés fielmente por años (Éxodo 17:8-16; 24:12-18; 33:11; Números 13:16). A la orden del Señor, Moisés ungió a Josué como su sucesor (Números 27:18-23; Deuteronomio 34:9). La muerte de Moisés fue para Josué una gran pérdida.

El pueblo de Israel estuvo de luto por Moisés por treinta días después de su muerte y al final Dios le dijo a Josué que ya era tiempo de dejar de estar de luto. Lo pasado, pasado. Ya era tiempo que Josué tomara cargo de su nueva comisión. Dios dijo, “Ahora pues, levántate.” La era de Josué—una nueva etapa—estaba al punto de comenzar.

¿De qué tienes que levantarte para abrazar el futuro que Dios tiene para ti? ¿Una gran pérdida? ¿Un rechazo? ¿Un abandono? ¿La pérdida de tu mentor espiritual? De lo que sea, ya es tiempo de colocar el pasado donde debería—detrás de ti. Ya no hay más luto. Ya no hay más mirar hacia atrás. Una nueva era espiritual se inicia en tu vida.

Si en este momento estás experimentando una crisis, a lo mejor sea la mano de Dios que está orquestando las circunstancias para moverte a tu nueva tarea.

2 DE JULIO

UN COMIENZO IMPOSIBLE

La primera tarea que Dios dio a Josué fue imposible, en el mundo de la naturaleza. Dios dijo, “Cruza este Jordán”. Era la temporada de inundaciones y era imposible cruzar las aguas de un río embravecido. Pero Dios dijo “cruza” y Él prometió:

Tal como le prometí a Moisés, yo les entregaré a ustedes todo lugar que toquen sus pies. Su territorio se extenderá desde el desierto hasta el Líbano, y desde el gran río Éufrates, territorio de los hititas, hasta el mar Mediterráneo, que se encuentra al oeste. Durante todos los días de tu vida, nadie será capaz de enfrentarse a ti. Así como estuve con Moisés, también estaré contigo; no te dejaré ni te abandonaré. (Josué 1:3-5 NVI)

La tierra era de ellos, solo tenían que tomar posesión de ella:

Habla con los israelitas y diles que, una vez que crucen el Jordán y entren en Canaán, deberán expulsar del país a todos sus habitantes y destruir a todos los ídolos e imágenes fundidas que ellos tienen. Ordénales que arrasen todos sus santuarios paganos y conquisten la tierra y la habiten, porque yo se la he dado a ellos como heredad. (Números 33:51-53)

Como parte de las promesas del pacto, Dios dio a Israel un territorio que medía 300.000 millas (482.804 kilómetros), pero ellos sólo tomaron posesión de 30,000 millas (48.280 kilómetros) en cualquier momento dado. La tierra era de ellos incondicionalmente, pero la posesión de ella estaba condicionada a su obediencia.

¿Cuánto territorio espiritual y cuántas promesas de Dios hay, de que no has tomado posesión? Dios te está diciendo, como se lo dijo a Josué. “Levántate y ve...te he dado la tierra.” La primera tarea que Él te da puede parecer imposible.

Tal vez no tengas que cruzar un río inundado, pero podrías afrontar una lluvia de oposición. Puedes estar ahogado con problemas financieros. Podrías afrontar un torrente de persecución. En el mundo de la naturaleza te pueden faltar conocimientos, talentos y capacidades para lo que Dios te está llamando hacer. Pero tú no vives en lo natural. Estás viviendo en lo sobrenatural.

Comienza con lo imposible y verás como Dios hace posible tus imposibilidades. Mira a lo invisible y atrévete a hacer lo imposible.

3 DE JULIO

LA LLAVE AL EXITO

Dios le dijo a Josué, “Estarás en el territorio del enemigo, pero estaré contigo como estuve con Moisés.” (Josué 1:5). La misma palabra es para ti hoy. Estás en territorio del enemigo, pero como Dios estaba con Moisés y con Josué, así Él estará contigo.

Entonces Dios le dio a Josué una llave poderosa para tener éxito:

Sé fuerte y valiente, porque tú harás que este pueblo herede la tierra que les prometí a sus antepasados. Sólo te pido que tengas mucho valor y firmeza para obedecer toda la ley que mi siervo Moisés te mandó. No te apartes de ella para nada; sólo así tendrás éxito dondequiera que vayas. Recita siempre el libro de la ley y medita en él de día y de noche; cumple con cuidado todo lo que en él está escrito. Así prosperarás y tendrás éxito. (Josué 1:6-8 NVI)

Si quieres ser próspero y exitoso en todo lo que hagas, que sea la Palabra de Dios la base de tu vida:

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en la senda de los pecadores ni cultiva la amistad de los blasfemos, sino que en la ley del Señor se deleita, y día y noche medita en ella. Es como el árbol plantado a la orilla de un río que, cuando llega su tiempo, da fruto y sus hojas jamás se marchitan. ¡Todo cuanto hace prospera! (Salmo 1:1-3 NVI)

El concepto que tiene el mundo de lo que es el éxito no es el mismo que tiene Dios. Para el mundo, el éxito se suele implicar posición, fama, riqueza, y posesiones materiales. El éxito en el Reino de Dios no se mide por esos estándares. El éxito se mide por la fidelidad a Dios.

Para el mundo, la muerte de Jesús en la cruz representaba el fracaso—un rey quien perdió Su reino. Más para Dios, la cruz fue el mejor éxito en la historia de la humanidad. La cruz venció el pecado y la muerte y aseguró la llegada del Reino.

La Palabra de Dios es la llave sobrenatural para el cumplimiento exitoso de tu destino. No estudies la Palabra sólo para acumular datos. Estúdiala a fondo para que ella pueda guiar tu conducta. Como le dijo Dios a Josué, tienes que obedecer la Palabra, hablarla, meditarla, vivirla y no desviarte de ella.

4 DE JULIO ORDENES CRUCIALES

Dios le dijo a Josué:

*Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes!
Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas (Josué 1:9 NVI)*

Escoge obedecer las órdenes de Dios. Te ha ordenado...

- Que seas fuerte y valiente.
- Que no tengas miedo.
- Que no te desanimes.

...Porque el Señor tu Dios está contigo dondequiera que vayas. Estas órdenes y promesas son tuyas también mientras te vayas preparando para entrar en tu destino divino.

Tan pronto recibió Josué estas garantías, él les transmitió el plan de Dios a los oficiales del pueblo (Josué 1:1-9). Él les dijo...

*Vayan por todo el campamento y díganle al pueblo que prepare provisiones,
porque dentro de tres días cruzará el Río Jordán para tomar posesión del
territorio que Dios el Señor le da como herencia. (Josué 1:11 NVI)*

Si vas a ser un productor de pruebas, tienes que aprender actuar sobre la Palabra del Señor. Obediencia a los mandatos de Dios no sólo es importante para una vida cristiana victoriosa, sino que es vital para llegar a ser un creyente que pueda demostrar las pruebas.

La gente siguió positivamente las instrucciones que recibió Josué del Señor diciendo:
“Nosotros obedeceremos todo lo que nos has mandado, e iremos adondequiera que nos envíes.” (Josué 1:16 NVI)

Esta respuesta fue muy diferente a la de la generación anterior de israelitas quienes llegaron a la frontera de su tierra prometida cuarenta años antes. Esta es una nueva generación. Este es un grupo de gente que no será vencido por sus propias palabras. Ellos saben manejar las batallas de la lengua, la mente, el corazón, el mundo, la carne y el diablo. No serán vencidos por el enemigo. No caminarán en desobediencia. No serán negados. ¡Llegarán a su destino!

¿A cuál generación perteneces espiritualmente?

5 DE JULIO

LO QUE LE TOCA A DIOS, LO QUE TE TOCA A TI

Dios trabaja con y por el hombre:

- Él usó a Noé para construir un Arca.
- Él usó a José para salvar el mundo de una hambruna.
- Él usó a Moisés para liberar a Su pueblo de la esclavitud.
- Él usó a Esdras para guiar a Su pueblo al regreso a Jerusalén después del cautiverio.
- Él usó a Nehemías para construir el muro que rodeaba Jerusalén.
- Él usó a los profetas para dar su mensaje.
- Él usó a doce hombres y la joven iglesia para llevar el evangelio al mundo.

En todas las páginas de la escritura, Dios trabaja con y por el hombre.

Toma un poco de tiempo para revisar Josué, capítulo 1 que habla del plan para la conquista de la Tierra Prometida, fijándote en lo que le toca a Dios y lo que le toca al pueblo:

Dios les dijo a Josué y al pueblo que:

- Se levantarán 1:2
- Cruzaran 1:2
- Fueran fuertes 1:6-7,9
- Fueran valientes 1:6-7, 9
- No tuvieran miedo 1:9
- No se desanimaran 1:9
- Tomaran posesión de su herencia 1:6
- Se dedicaran a la Palabra de Dios 1:7-8
 - Guardarla.
 - No Desviarse de ella.
 - Hablarla.
 - Meditarla.
 - Obedecerla.
- Se preparan para tomar posesión de la tierra: 1:11

Lo que le toca a Dios:

- Les daría la tierra: 1:2-4.
- Él haría que nadie pudiera resistirlos: 1:5
- Él estaría con ellos como estaba con Moisés: 1:5
- Él no les fallaría: 1:5
- Él no los abandonaría: 1:5
- Él les haría prósperos y exitosos: 1:7-8
- Él estaría con ellos dondequiera que fueran: 1:9

Dios te ha hecho promesas similares y tienes obligaciones similares. Aplica estas verdades a tu propia vida como vayas avanzando en la Tierra Prometida de tu destino.

6 DE JULIO

¿HASTA DÓNDE QUIERES LLEGAR?

Desde hace años, creyentes han buscado una experiencia más profunda con Dios que resultaría en la demostración de pruebas de Su poder entre nosotros. La iglesia ha tenido avivamientos, reuniones, retiros y promociones. La gente ha sido bendecida—gozando de la presencia del Señor, cantando, bailando en el Espíritu y experimentando momentos de gran alegría.

El problema es que frecuentemente, muchos creyentes no han cruzado el punto de bendición y no han entrado en una relación más íntima que Dios quiere que tengan. No hemos ido lo suficiente lejos. La gran pregunta es ¿hasta dónde quieres llegar? ¿Quieres tener más que solo bendiciones? ¿Quieres que sea manifestado el poder milagroso de Dios por medio de tu vida y de tu ministerio?

Tenemos edificios grandiosos, cruces artísticas, y vitrales muy elaborados. Tenemos coros que cantan himnos hermosos. Tenemos convivios y comidas de bufét. Tenemos hombres en el púlpito que han estudiado en seminarios y pueden predicar un mensaje sólido, pronunciando un bello sermón punto por punto. Ellos bautizan en agua, aconsejan a los que tienen problemas, y ofician bodas y funerales. Pero algo falta. ¡No es suficiente!

A nadie le gusta tratar con negativos. Sin embargo, para llegar a ser un productor de pruebas, tenemos que tratar con las cosas como son, no como quisiéramos que fueran. Tenemos que afrontar la verdad aunque la verdad sea difícil de aceptar. Muchas de nuestras iglesias están desprovistas del poder comprobable Dios.

Aquí tienes una verdad, que si la aprendes y actúas sobre ella, será una gran ventaja en tu vida. Es esto: Todo éxito se basa en tratar con la gente y las situaciones tal cual y no como quisiéramos que fueran. Por ejemplo, si tratas con una persona deshonesto tienes que tratarla como tal. No le tengas confianza porque no es confiable.

Toda verdad es paralela. Tenemos que tratar con las condiciones espirituales tal cual y no como quisiéramos que fueran. La Biblia dice: “*y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres*” (Juan 8:32 NVI). La verdad es, ¿cómo podríamos evangelizar el mundo por Dios si dentro de las paredes de nuestras iglesias seguimos haciendo lo mismo?

¿Exactamente hasta dónde quieres llegar con Dios? Decide en este momento que no quieres “seguir haciendo lo mismo” en el reino espiritual. Como la nueva generación de israelitas, decide que “¡A dondequiera que Tú nos mandes ir, lo que Tú nos mandes hacer, lo haremos!”

7 DE JULIO ELLA VIO LA PRUEBA

Los capítulos 2 y 6 de Josué documentan la historia de una mujer llamada Rajab. De estos pasajes aprendemos que Josué envió a dos espías a estudiar la ciudadela de Jericó antes de la conquista de Canaán. Al contrario de la aventura de los doce espías que está documentada en Números 13, el propósito de esta misión no fue para determinar si debían o no entrar a Canaán, sino cómo y cuándo se debería hacer.

Jericó, la antigua “ciudad de palmas” a donde fueron enviados los espías, era una ciudad próspera y populosa rodeada por dos muros grandes. Estos muros representaban el gran poder de la ciudad y sería necesario atravesarlos o destruirlos para ocupar la ciudad. Según descubrimientos arqueológicos, había un espacio de 12 a 15 pies (3,65 a 4,57 metros) entre estos muros. Maderos fueron extendidos entre un muro al otro y se construían casas de adobe para llenar el vacío entre ellos.

Construida sobre este espacio entre los dos muros de Jericó había una casa de una mujer llamada Rajab quien era una prostituta. Había un flujo constante de visitantes a su casa y esto podría haber provocado que los espías buscaran refugio ahí. Ellos creían que no se notarían mucho dos extranjeros. Uno podría suponer las razones por qué los hombres se quedaron ahí, pero la verdadera razón es que ellos fueron guiados por el Señor. Esta mujer pagana iba a ser un verdadero creyente, una mujer de fe, y un ancestro del Señor Jesucristo.

La presencia de los espías no pasó desapercibida. El rey de Jericó recibió la noticia que los hombres se habían quedado en la casa de Rajab y él mandó decirle a ella que se los trajera ante él (Josué 2:2-3). En vez de hacerlo, Rajab escondió los espías y les dijo a los mensajeros del rey que los hombres se habían marchado. Después, ella dijo a los espías:

Yo sé que el Señor les ha dado esta tierra, y por eso estamos aterrorizados; todos los habitantes del país están muertos de miedo ante ustedes. 10 Tenemos noticias de cómo el Señor secó las aguas del Mar Rojo para que ustedes pasaran, después de haber salido de Egipto. También hemos oído cómo destruyeron completamente a los reyes amorreos, Sijón y Og, al este del Jordán. 11 Por eso estamos todos tan amedrentados y descorazonados frente a ustedes. Yo sé que el Señor y Dios es Dios de dioses tanto en el cielo como en la tierra. (Josué 2:9-11 NVI)

¿Qué causó que esta mujer, idólatra y pagana, aceptara el Señor como un verdadero Dios? La prueba fue demostrada por lo milagroso. ¿Evidencian tu vida y tu ministerio que Dios es el único Dios verdadero y que sigue haciendo milagros?

8 DE JULIO

UNA MUJER DE FE

Rajab escondió a los espías quienes llegaron a estudiar la ciudad de Jericó, los protegió de los soldados que el rey había enviado. Ella aceptó a Dios como el verdadero Señor, indicando los milagros que le causaron creer en El. Entonces, les dijo a los dos hombres:

“Por lo tanto, les pido ahora mismo que juren en el nombre del Señor que serán bondadosos con mi familia, como yo lo he sido con ustedes. Quiero que me den como garantía una señal de que perdonarán la vida de mis padres, de mis hermanos y de todos los que viven con ellos. ¡Juren que nos salvarán de la muerte!” (Josué 2:12-13 NVI)

Los dos espías accedieron a esta petición y Rajab los ayudó escapar por encima del muro de la ciudad desde una ventana en su casa. Los espías ordenaron a Rajab que colgara un cordón rojo desde la ventana por la cual escaparon para que ellos pudieran identificarla con facilidad para no matarlos a ella y a su familia cuando Israel atacara Jericó.

Al haber eludido al enemigo, los espías regresaron de Jericó y dijeron a Josué:
"El Señor ha entregado todo el país en nuestras manos. ¡Todos sus habitantes tiemblan de miedo ante nosotros!" (Josué 2:24 NVI)

Unos pocos días después, se abrió el Río Jordán y los israelitas cruzaron por tierra seca. La gente de Jericó atisbó por encima del muro para ver la muchedumbre de israelitas caminando alrededor de la ciudad en una procesión silenciosa. Se repetía este rito extraño por seis días. El séptimo día regresó la gente, pero esta vez caminaba silenciosamente alrededor de la ciudad siete veces. Al terminar su caminata, los sacerdotes sonaron sus trompetas, la gente gritó, la tierra sacudió, se agrietaron los cimientos, y los muros que habían protegido la ciudad desde hace muchos años, se desplomaron.

Te recordarás que la casa de Rajab fue construida sobre los muros. Qué enorme fe ella demostró para quedarse en su casa mientras se sacudieran y se desmoronaran en polvo los muros. Pero allí se quedaron Rajab y toda su familia, y desde la ventana de su casa aleteaba un cordón rojo.

Santiago le elogia a Rajab la fe que ella demostró por sus obras (Santiago 2:25) y Pablo le anota en el panteón de celebridades, afirmando: *“Por la fe la prostituta Rajab no murió junto con los desobedientes, pues había recibido en paz a los espías” (Hebreos 11:31 NVI)*

¿Te puedes quedar donde estás cuando todo a tu alrededor se está cayendo? ¿Qué haces cuando los meros cimientos de tu vida son sacudidos? Esto es el tipo de fe que demostró Rajab, y es el tipo de fe que se requiere para cumplir tu destino divino. Es fe inspirada por el poder demostrable de Dios.

9 DE JULIO

SALVACIÓN DE LOS TU CASA

Cuando Rajab rescató a los dos espías israelitas, ellos le dijeron que identificara su casa por colgar un cordón rojo por la ventana para que ella fuera protegida durante la batalla próxima. Cuando Israel invadió Jericó, Josué les dijo a los dos hombres que habían atisbado el país: *“Vayan a casa de la prostituta, y tráiganla junto con sus parientes, tal como se lo juraron. Así que los jóvenes exploradores entraron y sacaron a Rajab junto con sus padres y hermanos, y todas sus pertenencias, y llevaron a toda la familia a un lugar seguro, fuera del campamento israelita.”* (Josué 6:22-23 NVI)

Este ejemplo es un gran paralelo espiritual para la salvación de los de tu casa. Rajab intercedió por su familia entera y ellos se salvaron. Datos bíblicos dan a conocer que esta mujer posteriormente llegó a ser la esposa de Salmón, príncipe de Judá. Ella dio a luz a Booz quien se casó con Rut, quien tuvo un hijo llamado Obéd. Obéd fue el padre de Isaí, quien fue el padre del rey David, por cuyo linaje vino Jesucristo. Rajab se encuentra en la lista de los ancestros del Señor en Mateo 1:5.

El cordón rojo que salió de la ventana de Rajab fue un símbolo de redención por medio de sangre. Eso confirmó la promesa de Dios diciendo, *“Cuando Yo vea la sangre pasaré de largo”* (Éxodo 12:13 NBLH). Rajab tomó esta promesa para sí misma y para toda su familia. Rajab no se salvó por su fe en el cordón, sino por lo que ése representó: su fe en la sangre redentora del Cordero de Dios.

Años más tarde, cuando Pablo y Silas atendieron al carcelero filipense, ellos le dijeron:

“Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos—le contestaron. Luego les expusieron la palabra de Dios a él y a todos los demás que estaban en su casa. A esas horas de la noche, el carcelero se los llevó y les lavó las heridas; en seguida fueron bautizados él y toda su familia. El carcelero los llevó a su casa, les sirvió comida y se alegró mucho junto con toda su familia por haber creído en Dios.” (Hechos 16:31-34 NVI)

¿Sientes como los cimientos de tu casa se están derrumbando? ¿Has orado por años por tus seres queridos, sin resultados visibles? ¿Estás intercediendo por un hijo o hija, padre o madre, esposo o esposa descarriado? ¡No dejes de orar por tu familia! Cuando oras por ellos, cubres tu casa con el cordón rojo de la sangre de Jesucristo.

Tienes en tus manos el cordón rojo que conecta a tus seres queridos a la vida en vez de a la muerte. Agárralo fuerte y nunca lo sueltes. Deja que tu fe que produce pruebas sea manifestada en creer en la salvación de los de tu casa.

10 DE JULIO EN EL BORDE DE LAS DIFICULTADES

Después de recibir dirección de Dios, Josué se levantó temprano en la mañana y dio órdenes al pueblo de Israel que ellos se fueran de Sitín donde habían acampado. Ellos viajaron a la ribera del embravecido río Jordán y se quedaron allí.

La gente fue al borde de su dificultad y esperaba hasta que actuara Dios. Ellos se preparaban por su milagro por demostrar una fe que producía pruebas. Si ellos se hubieran quedado en Sitín, podrían haber esperado allí otros cuarenta años. Al contrario, ellos actuaron según la Palabra del Señor. Ellos obedecieron y fueron lo más lejos que podían en lo natural. Después le esperaron a Dios para que Él hiciera posible lo imposible.

Josué dijo a la gente, *“Cuando vean el arca del pacto del Señor su Dios, y a los sacerdotes levitas que la llevan, abandonen sus puestos y pónganse en marcha detrás de ella.”*

Años anteriores, cuando Israel cruzó el Mar Rojo, la vara de Dios agarrada por Moisés se usó para abrir el paso. Aquí, es el Arca de Dios que parte las aguas. Dios se mueve de maneras diferentes en tiempos diferentes. Si te enfocas en cómo Él hizo las cosas en el pasado perderás el movimiento de Dios en el presente.

Durante su viaje por el desierto, Israel fue guiado por una nube durante el día y por fuego en la noche. Ahora se les dice que sigan el Arca que simbolizó la presencia de Dios. (Éxodo 25:10-22). La nube y el fuego visibles que les habían guiado por el desierto ya no les guiaban. Ahora es una nueva era. Habían de seguir la presencia de Dios simbolizada por el Arca del Tabernáculo.

Ya no tenemos más la nube, ni el fuego, ni el Arca, sino que tenemos al Espíritu Santo para guiarnos. No te muevas sin que el Espíritu Santo te confirme la voluntad del Padre para ti. Dios no siempre se va a mover como en los tiempos pasados. Deberías aceptar los nuevos movimientos de Dios, porque tú, igual a Israel, estás viajando por un nuevo territorio y eso requiere un cambio.

Luego, Josué dijo a la gente, *“Purifíquense, porque mañana el Señor va a realizar grandes prodigios entre ustedes.”* Si vas a entrar en el ministerio milagroso de Dios que produce pruebas, entonces tienes que estar preparado espiritualmente. ¡Ponte listo! Dios va a hacer milagros para ti, en ti, y por ti.

11 DE JUNIO

LOS RIOS JORDAN DE LA VIDA

Josué dijo a los sacerdotes que llevaran el Arca del pacto y que guiaran la procesión a la Tierra Prometida. La gente había que seguir el Arca que simbolizó la presencia de Dios. Pero espera un minuto....¿que hay del río embravecido por delante? ¿Adónde exactamente, habían que ir los sacerdotes?

El Señor le dijo a Josué que cuando las plantas de los pies de los sacerdotes que cargaban el Arca entraran al Río Jordán, las aguas se calmarían para dejar pasar la gente. ¡Así sucedió, igualmente cómo dijo Dios!

No obstante, los sacerdotes tenían que tomar el primer paso de fe. ¿Y si se hubieran negado a llevar el Arca indicando que por lo natural no tenían por dónde ir? ¿Y qué si hubieran discutido sobre los peligros y la viabilidad de tales acciones? (Suenan como algunas juntas de las mesas directivas de la iglesia, ¿verdad? Dios le habla al pastor, y los líderes dan todas las razones por qué algo no se puede hacer.)

Como un acto de obediencia, los sacerdotes cargaban el Arca y tomaron el primer paso en fe. Entraron al río enfurecido y las aguas dejaron de fluir. ¿Cuál es el primer paso que has de tomar? ¿Qué imposibilidad has de enfrentar con fe?

Nuestro Señor es un Dios de propósito, así que el milagro en el Jordán no fue una demostración dramática de poder. Dios tuvo unas razones específicas para este milagro de pruebas. Él declaró:

Luego el Señor le dijo a Josué: Este día comenzaré a engrandecerte ante el pueblo de Israel. Así sabrán que estoy contigo como estuve con Moisés. Dale la siguiente orden a los sacerdotes que llevan el arca del pacto: "Cuando lleguen a la orilla del Jordán, deténganse." Entonces Josué les dijo a los israelitas: «Acérquense y escuchen lo que Dios el Señor tiene que decirles.» ¡Y añadió: «Ahora sabrán que el Dios viviente está en medio de ustedes, y que de seguro expulsará a los cananeos, los hititas, los heveos, los ferezeos, los gergeseos, los amorreos y los jebuseos. (Josué 3:7-10 NVI)

Como se reveló en este pasaje, Dios tuvo propósitos específicos por este hecho milagroso:

- Josué sería confirmado como un hombre de Dios.
- Israel y sus enemigos sabrían que este Dios era el verdadero Dios viviente.
- El enemigo aceptaría que ellos eran el enemigo derrotado.
- La gente alcanzaría su destino divino—sin falta

Los ríos de Jordán de la vida—la barreras que enfrentas en el camino a tu destino..se pueden ver como obstáculos impenetrables o como oportunidades maravillas para una demostración del poder de Dios. ¿Cómo miras tú los “ríos de Jordán” de tu vida?

12 DE JULIO

DEJANDO ATRAS EL PASADO

Israel cruzó el Jordán mientras iban por delante de ellos los sacerdotes que portaban el Arca de la Alianza. Esto es una analogía buena de cómo debemos seguir la presencia de Dios y a los líderes espirituales quienes avanzan obedeciéndole a Él.

Como lo había prometido Dios, en cuanto que los que cargaban el Arca de Dios llegaron al Jordán y sus pies se mojaron en la orilla de río, la inundación paró. La Biblia dice que las aguas dejaron de fluir y formaron un muro hasta las alturas del pueblo de Adán e incluso hasta el mar salado llamado el Mar Muerto.

El cruce del Río Jordán era simbólico de la muerte y resurrección de Jesucristo que te da la capacidad para morir a la vieja vida y vivir una nueva vida. Las aguas que dejaron de fluir hasta la ciudad de Adán y hasta el Mar Muerto son simbólicas del poder de Dios para llegar hasta los tiempos de Adán para perdonar los pecados, extender Su gracia a lugares espiritualmente muertos y dar vida nueva. Es lo mismo en tu vida. El poder de Dios puede cubrir tu pasado desolado y dar vida nueva a tu presente vacío.

Para alcanzar su destino divino, el pueblo de Israel tuvo que dejar atrás su pasado. Ellos tenían que abandonar las “tiendas” de su seguridad para tomar posesión de su herencia. Ésta era una nueva generación y ninguno de ellos había visto la Tierra Prometida con la excepción de Josué y Caleb. Solamente conocían el desierto, y aunque no era el mejor de los lugares para vivir, les era conocido. Pero una vez que el pueblo cruzó y el río se cerró detrás de ellos, no había vuelta atrás a la vieja vida.

Es igual para ti espiritualmente. Si quieres experimentar la presencia de Dios y llegar a tu Tierra Prometida, no hay vuelta atrás a la vieja vida. A lo mejor estés tentado a hacerlo ya que es todo lo que has conocido. Pero no puedes regresar si quieres cumplir tu destino.

En los tiempos del Nuevo Testamento había cierto hombre que quería seguir a Jesús pero dijo que primero tenía que regresar a casa para enterrar a sus padres, que indicaba que quería esperar hasta recibir su herencia. Jesús le replicó: *“Nadie que mire atrás después de poner la mano en el arado es apto para el reino de Dios” (Lucas 9:62 NVI)*

Nunca mires hacia atrás a la vieja vida. Tu destino está en tu futuro, no en tu pasado.

13 DE JULIO

MONUMENTOS QUE COMPRUEBAN

Dios ordenó a Josué que construyera un monumento en el medio del Jordán. Se colocaron doce piedras por donde Israel cruzó sobre tierra seca. Además de esto, Josué dio órdenes que doce hombres—uno de cada tribu—levantara una piedra de en medio del río y que la llevara al otro lado.

El monumento de doce piedras construido en el medio del Jordán fue simbólico de la muerte a la vieja vida. Ya no más vagar en el desierto de pecado. El pasado se acabó. Cuando las aguas del Jordán cerraron sobre este monumento, sólo Dios podía verlo—al igual que tus pecados cubiertos por Su sangre. El salmista anunció:

Dichoso aquel a quien se le perdonan sus transgresiones, a quien se le borran sus pecados. Dichoso aquel a quien el Señor no toma en cuenta su maldad y en cuyo espíritu no hay engaño. Mientras guardé silencio, mis huesos se fueron consumiendo por mi gemir de todo el día. Mi fuerza se fue debilitando como al calor del verano, porque día y noche tu mano pesaba sobre mí. Pero te confesé mi pecado, y no te oculté mi maldad. Me dije: «Voy a confesar mis transgresiones al Señor», y tú perdonaste mi maldad y mi pecado. (Salmo 32:1-5 NVI)

Dios dijo: “Yo soy el que por amor a mí mismo borra tus transgresiones y no se acuerda más de tus pecados” (Isaías 43:25 NVI). Como las aguas cubrieron el monumento de piedras en el medio del Jordán, así también cubre tu pecado la sangre de Jesús. Si Dios no se acuerda de tus pecados del pasado, ¿por qué sigues preocupándote por ellos? Una vez que te arrepintiera de tus pecados. Él te los perdonó y Él no los recuerda más. Si Él no los recuerda, ¿entonces por qué debes seguir recordando los fracasos del pasado?

El monumento de doce piedras erigido en la Tierra Prometida era simbólico de nueva vida. Josué les explicó el propósito a la gente:

Y se dirigió a los israelitas: «En el futuro, cuando sus hijos les pregunten: “¿Por qué están estas piedras aquí?” ustedes les responderán: “Porque el pueblo de Israel cruzó el Río Jordán en seco.” El Señor, Dios de ustedes, hizo lo mismo que había hecho con el Mar Rojo cuando lo mantuvo seco hasta que todos nosotros cruzamos. Esto sucedió para que todas las naciones de la tierra supieran que el Señor es poderoso, y para que ustedes aprendieran a temerlo para siempre.» (Josué 4:21-24 NVI)

¿Hay cosas especiales que Dios ha hecho por ti que debes conmemorar para generaciones en el futuro—tal vez por medio de un diario, un libro, una pintura, una grabación o un canto de alabanza? Cuando la próxima generación reflexiona sobre tu vida y tu ministerio, ¿será simbólico de lo milagroso, como el monumento de piedras construido en Canaán? ¿Qué será tu legado espiritual?

14 DE JULIO

ENTRANDO A LO MILAGROSO

Algunas personas intentan explicar el retroceso de las aguas del Jordán como un fenómeno natural. Veamos los hechos. El momento exacto de los hechos fue previsto, sucedió en el momento preciso cuando los sacerdotes hicieron lo que les fue ordenado, cuando las aguas retrocedieron la tierra quedó seca; y las aguas regresaron cuando todo Israel había cruzado. No hay ninguna explicación natural para el cumplimiento preciso de estos eventos.

Josué está muy claro sobre quien hizo este milagro y por qué se hizo:

El Señor, Dios de ustedes, hizo lo mismo que había hecho con el Mar Rojo cuando lo mantuvo seco hasta que todos nosotros cruzamos. Esto sucedió para que todas las naciones de la tierra supieran que el Señor es poderoso, y para que ustedes aprendieran a temerlo para siempre (Josué 4:23-24 NVI).

Dios se movió milagrosamente, pero la gente tuvo que entrar para experimentarlo. Aún hace milagros Dios, pero tienes que creer y actuar sobre Su Palabra si quieres experimentar la demostración de Su poder demostrable.

¿Nunca te has fijado que en una iglesia donde no creen en sanaciones, nadie se sana? En una iglesia donde no creen en la palabra profética, no salen profecías?

El apóstol Pablo afirma que ambas, creencia y confesión, son necesarias para la salvación:

¿Qué afirma entonces? a palabra está cerca de ti; la tienes en la boca y en el corazón Ésta es la palabra de fe que predicamos: que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo. (Romanos 10:8-10 NVI)

Tienes que confesar y creer para ser salvado, y otras experiencias llegan de la misma manera—por confesar y creer. Cuando confiesas la Palabra de Dios, se fomenta en tu corazón la creencia para la salvación, sanación, liberación y otras demostraciones del poder comprobable de Dios.

Israel creó en la Palabra de Dios, y por medio de sus acciones, ellos confesaron su fe en lo que Él dijo. Para entrar en lo milagroso, ellos tenían que creer y actuar sobre la Palabra de Dios. Tenían que empezar su avance en el río Jordán por fe. Es lo mismo para ti si vas a entrar en lo milagroso y experimentar un ministerio que produce pruebas. Entrás por fe y lo milagroso es la consecuencia.

15 DE JULIO EL RIO DE DIOS

Dios se mueve en ciclos. Un ciclo es un período de tiempo con un comienzo y un final específicos. Israel experimentó un ciclo de esclavitud. Aguantaron dos ciclos en el desierto. Pero ahora, al cruzar el Río Jordán, comienza un nuevo ciclo. Una nueva generación. Nuevas batallas para luchar y ganar. Una nueva tierra. Una nueva provisión.

Dios sigue moviendo en ciclos. En este momento, estamos en el ciclo de los últimos tiempos, la cosecha de Dios. La conclusión final de este ciclo será la culminación de la cosecha espiritual del mundo y el regreso de nuestro Señor Jesucristo.

Como parte del ciclo de los últimos tiempos en que vivimos, el río del Espíritu de Dios está subiendo a través del mundo entero y llegará a su cresta a unos niveles sin precedentes. Este río, divino y sobrenatural es una nueva manifestación del poder de Dios que no se puede medir. Israel sintió la presencia manifiesta de Dios cuando cruzaron el río para tomar posesión de su tierra. Tú, también, cruzarás un río—un río de la presencia manifiesta de Dios y serás un cauce por el cual fluye.

El profeta Ezequiel tuvo una visión de este río de Dios y lo describió como infranqueable. El río desembocó en el desierto y en el mar y en todo lugar que tocó el agua, brotó nueva vida (Ezequiel 47:5-9). En estos últimos tiempos, el río de Dios se va intensificando como nunca. No será un goteo. No será un charco. No será una charca estancada de las aguas podridas de tradición. ¡Será un nuevo e intensificado aguacero! Agua dulce. Prepárate para el diluvio. Una cascada. Un torrente.

Toda verdad es paralela—significa que lo que ocurre en el mundo natural, es un reflejo de lo que se manifiesta en el mundo espiritual. Hace unos años, por medio de un fenómeno climático mundial conocido como El Niño, vimos inundaciones en donde nunca habían ocurrido antes. Arroyos se convirtieron en aguas enfurecidas. Tsunamis de tamaños enormes completamente inundaron varios lugares. En este momento, en el mundo de los espíritus, Dios está creando un paralelo a este fenómeno natural. Hay un río de Dios—un tsunami intensificado de Su poder manifiesto.—que está por chocar con este mundo totalmente sin precedente.

Después de esto, derramaré mi Espíritu sobre todo el género humano. Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán, tendrán sueños los ancianos y visiones los jóvenes. (Joel 2:28 NVI)

El Espíritu de Dios será derramado sobre toda la humanidad—tus hijos, tus hijas, los jóvenes y los ancianos. En todo lugar donde fluya este río de Dios, brotará nueva vida. A todo aquel que sea tocado por sus aguas experimentará una regeneración sobrenatural de su cuerpo, mente, corazón, alma y espíritu. Lánzate al río de Dios. Deja que su corriente sobrenatural de poder te lleve desde la orilla hasta las profundidades de tu destino.

16 DE JULIO QUE FLUYA EL RIO

Cuando el gran río de Dios comience a cubrirtte, el enfoque no será el cauce por el cual fluye—la organización, la denominación, o el recipiente humano—sino que será el agua misma. Será porque el flujo de este río divino será tan poderoso, tan ilimitado y tan dirigido por Dios que nadie podría tomarse el mérito por ello. No será obra del hombre, sino obra del Espíritu Santo.

En su visión, Ezequiel vio cinco profundidades de agua que fluía del templo de Dios. (Ezequiel 47:2-5). Al principio había un chorrito nada más, después el agua llegó hasta el tobillo, después hasta la rodilla, después hasta la cintura y finalmente creció hasta ser un río tan profundo que solo se podía cruzar a nado. Los eruditos de la Biblia han interpretado estos varios niveles de muchas maneras. Algunos creen que representa etapas diferentes del derrame del Espíritu Santo. Otros lo consideran como etapas de madurez espiritual.

Una cosa es cierta, si seguimos la analogía de un río natural, al final un río desemboca en el mar. En las escrituras, los mares son simbólicos de las naciones—así que quiere decir que el río que procede de Dios, ha de fluir a través de ti—el templo de Dios—a las naciones del mundo. Fluirá profundo y ancho. Nadie está fuera del alcance de estas aguas espirituales.

El rumbo del flujo de este río también es significativo: “...*Estas aguas fluyen hacia la región oriental, descienden hasta el Arabá, y van a dar al Mar Muerto. Cuando desembocan en ese mar, las aguas se vuelven dulces*” (Ezequiel 47:8 NVI). Isaías 14:17 dice que Satanás hizo que el mundo se convirtiera en desierto. Aquí vemos el río de Dios fluyendo al desierto para dar nueva vida. El mar, del que se habla en este pasaje representa el mar muerto de la humanidad caída.

El agua viva de Dios desemboca en el templo de Dios—el Cuerpo de Cristo corporalmente—y en ti individualmente como miembro de este Cuerpo. Esta agua viva deberá fluir a través de ti al mar muerto de una humanidad pecadora y al desierto de este mundo para dar vida nueva. Y...

...Por donde corra este río, todo ser viviente que en él se mueva vivirá. Habrá peces en abundancia porque el agua de este río transformará el agua salada en agua dulce, y todo lo que se mueva en sus aguas vivirá. (Ezequiel 47:9 NVI)

Por dondequiera que corra el río—todas las cosas y a todas las personas que toque—vivirán. En la orilla del río hay pescadores con unas pescas enormes, que representan las almas de hombre y mujeres. (Ezequiel 47:10). Donde antes no hubo una “pesca”, habrá una buena cosecha espiritual de almas. ¡Dios quiere que este río de su presencia manifestada fluya a través de ti al desierto de este mundo! Gritemos de lo más profundo de nuestro ser, “¡Oh Dios, que fluya el río!”

17 DE JULIO

PREPARANDOSE PARA RECIBIR

Este río del poder manifiesto de Dios no fluiría a un vacío espiritual. No les fluiría a aquellos que están demasiado ocupados con sus propias preocupaciones para poder recibirlo, ni a aquellos que ponen límites al poder de Dios por medio de su propia incredulidad. Este río de Dios fluiría a los que—como la viuda en el tiempo de Eliseo—están preparados para recibirlo.

La viuda de un miembro de la comunidad de los profetas le suplicó a Eliseo: Mi esposo, su servidor, ha muerto, y usted sabe que él era fiel al Señor. Ahora resulta que el hombre con quien estamos endeudados ha venido para llevarse a mis dos hijos como esclavos. ¿Y qué puedo hacer por ti? —le preguntó Eliseo—. Dime, ¿qué tienes en casa? —Su servidora no tiene nada en casa —le respondió—, excepto un poco de aceite. Eliseo le ordenó: Sal y pide a tus vecinos que te presten sus vasijas; consigue todas las que puedas. Luego entra en la casa con tus hijos y cierra la puerta. Echa aceite en todas las vasijas y, a medida que las llenes, ponlas aparte. (2 Reyes 4:1-4 NVI)

Esta viuda experimentó un flujo de aceite sobrenatural y sin precedente porque ella escuchó y actuó sobre la palabra del profeta. Ella captó la visión—ella podía ver como se multiplicaba el aceite, el chorro que se iba intensificando para llenar las vasijas-- su deuda cancelada—así que ella se preparó para recibir el Río de Dios. Todo lo que se interponía entre su generación y la próxima generación de ser esclavizadas era el aceite. Todo lo que se interpone entre tú y tus generaciones de ser esclavizados por el enemigo es el aceite de la unción de Dios que deberías heredarles.

Para prepararte para recibir esta unción de Dios, tienes que renovar tu enfoque espiritual. Al igual que la viuda, tienes que captar la visión de lo que Dios quiere hacer en ti y a través de ti:

- Si te sientes vacío espiritualmente...
- Si anhelas ser usado por Dios, pero no entiendes cuál es tu parte en Su plan...
- Si crees que hay algo más a la cristiandad que la rutina en la cual se ha convertido tu vida...

...Entonces pide a Dios que te abra los ojos a los planes y propósitos que Él tiene para ti. No hablamos de una vista natural o de lo que se ve en una visión de trance. Nos referimos al proceso en el cual Dios está resucitando a hombres y mujeres muertos con un nuevo propósito, un nuevo sentido y una nueva vitalidad para cumplir con sus destinos dados por Dios.

Cuando caminas en este río, las aguas en las cuales estás sumergido, fluirán dentro de ti y a través de ti para producir el poder manifiesto de Dios en tu vida y en las vidas de los que atiendes en el ministerio.

18 DE JULIO

PREPARANDOSE PARA CONQUISTAR

Después de cruzar el Río Jordán, el pueblo de Israel levantó su campamento en un lugar llamado Guilgal, en la ribera oriental cerca de la ciudad de Jericó. Guilgal fue su base durante la invasión de la Tierra Prometida. Ahí se quedaron las mujeres, niños y ganado mientras los hombres fueran a la batalla.

Guilgal se hizo un lugar de importancia espiritual porque es donde Israel se preparó para conquistar la Tierra Prometida (Josué 4). Samuel lo incluyó en su recorrido de ministerio (1 Samuel 7:16) y había una escuela de profetas localizada en Guilgal durante los tiempos de Elías y Eliseo (2 Reyes 2:1-2)

El pueblo de Israel estaba preparado físicamente para tomar su tierra—ellos habían caminado por el desierto por cuarenta años, así que ellos estaban en buena forma física. Se prepararon materialmente, ya que todavía llevaban consigo las riquezas de Egipto que sus ancestros llevaron cuando salieron de esa tierra años atrás.

La gente también estaba preparada mentalmente—la nueva generación decía, “somos capaces” en vez de dudar, desobedecer y regresarse en desesperación.

Aunque esta nueva generación haya escarmentado durante su caminata de cuarenta años en el desierto, a ellos les hacía falta una preparación espiritual que los capacitará para cumplir con su destino.

A menudo, cuando Dios nos da una visión espiritual, nos apuramos para intentar cumplirla y nos damos cuenta que no estamos preparados. Siempre hay un tiempo de preparación espiritual antes del cumplimiento del destino.

- Noé preparó un arca antes de que empezara a caer la lluvia sobre la tierra.
- José se preparó durante siete años de abundancia para los años de hambre que venían.
- Moisés se preparó para su destino durante los cuarenta años en el desierto.
- Los discípulos se quedaron en Jerusalén hasta que fueron bautizados en el Espíritu Santo.
- Los apóstoles se encerraron en la soledad en Arabia para preparar para su ministerio.

Sólo porque Dios te da una visión no quiere decir que se va a cumplir hoy, ni mañana, ni la próxima semana, ni el otro año. Para lograr tu destino divino requiere de preparación. A veces una preparación extensiva y de largo plazo.

Sucedieron cuatro hechos espirituales en Guilgal para preparar a Israel para cumplir con su destino. Estos sucesos son ejemplos naturales de verdades espirituales que te prepararán para tomar posesión de tu herencia espiritual. Estudiaremos éstos durante los próximos días.

19 DE JULIO LA PURIFICACION

Israel estaba siendo preparado espiritualmente para su destino. El primer paso fue **la purificación**. Todos los varones de Israel habían de ser circuncidados como señal del pacto entre ellos y Dios (Génesis 17:1-4). El pacto de circuncisión fue instaurado en los tiempos de Abrahán pero no ha sido practicado durante el período de andar por el desierto. La nueva generación de israelitas no ha sido circuncidada y no llevaba la señal del pacto. Israel se estaba preparando para pelear contra las naciones de Canaán, y sin embargo en este momento estratégico Dios los mandó circuncidar. En realidad, al circuncidarse, ellos se incapacitaron físicamente en la presencia del enemigo, lo cual no tenía sentido en lo natural. Pero los caminos de Dios no son los nuestros (Isaías 55:8-9).

Si vas a tomar posesión de tu herencia espiritual, tienes que llevar las señales de cambio en tu vida. Como creyentes, tenemos que ser circuncidados en el corazón: *“Además, en él fueron circuncidados, no por mano humana sino con la circuncisión que consiste en despojarse del cuerpo pecaminoso. Esta circuncisión la efectuó Cristo” (Colosenses 2:11 NVI).*

Nuestra circuncisión es espiritual y es del corazón no de la carne. Si has sido circuncidado en el corazón, habrá señales externas como fue cuando Israel fue circuncidado en la carne. Te comportarás, hablarás y vivirás de una manera diferente. Tu vida llevará las señales de los cambios las cuales son signos de tu pacto con Dios: *“Lo exterior no hace a nadie judío, ni consiste la circuncisión en una señal en el cuerpo. El verdadero judío lo es interiormente; y la circuncisión es la del corazón, la que realiza el Espíritu, no el mandamiento escrito. Al que es judío así, lo alaba Dios y no la gente” (Romanos 2:28-29 NVI)*

No tengas miedo del “cuchillo” de la Palabra de Dios cuando marca tu vida. El regaño (vergüenza) de Egipto (que representa el pecado) tiene que ser eliminado. Tienes que rechazar la suciedad de la carne. No tienes que cargar con la vergüenza de tu pasado porque Jesús la cargó para ti (Hebreos 12:2). Guilgal quiere decir “rodar”, que indica que la vergüenza de la esclavitud de Egipto has sido removido. Cuando estás acampado en la mera sombra de tu enemigo, has de darte cuenta que no puedes pelear en la carne. Tienes que desactivar tu carne y confiar en el poder de Dios Todopoderoso. Tu destino será poseído por medio del poder del Espíritu, no por medio de tus esfuerzos de la carne. Tú luchas desde una posición de fuerza en Él. Él se muestra fuerte en tu debilidad (2 Coríntios 12:9).

La circuncisión del corazón es doble. Dios la inicia: *“El Señor tu Dios circuncidará tu corazón...” (Deuteronomio 10:6 RVC)*. Dios te cambia, pero tú también tienes una responsabilidad en este proceso: *“Circuncídense para el Señor, Y quiten los prepucios de sus corazones...” (Jeremías 4:4 NBLH)*. Tienes que purificarte constantemente de la suciedad de la carne por medio de la oración y la Palabra. No puedes hacer lo tuyo hasta que Él haga lo suyo. Intentarlo así sería un intento a auto-superación.

20 DE JULIO LA PASCUA

El primer paso en la preparación de Israel para la conquista de su Tierra Prometida fue la **purificación**. El segundo paso de preparación para la conquista fue guardar la Pascua Judía (Josué 5:10). La Pascua habla de la sangre pintada y se remonta a la liberación de Israel de la esclavitud.

Después de décadas de esclavitud bajo los egipcios cuando fueron sujetos los israelitas a labores pesadas y horrores inaguantables, Dios envió a Moisés al faraón con un mensaje: “Libera a Mi pueblo para que me puedan servir a Mi.” A pesar de varios avisos y nueve plagas terribles, el faraón se rehusó a obedecer el mandato de Dios.

La decimal y la última plaga fue cuando el ángel de la muerte pasó por toda la tierra y todos los primogénitos murieron. Para protegerse de este juicio, Dios dio instrucciones a Israel que matara un cordero y que marcara las jambas de sus casas con su sangre del cordero. Las casas marcadas con la sangre del cordero serán a salvo del juicio de Dios.

A medianoche, el ángel de la muerte pasó por las casas en Egipto pero “pasó por alto” las casas marcadas con la sangre—de ahí el nombre de la práctica religiosa “Passover” (en inglés). Como resultado de la muerte de todos los varones mayores en Egipto, el faraón al final accedió a liberar a Israel de la esclavitud.

Para conmemorar este acontecimiento milagroso y productor de pruebas, la nación de Israel recibió instrucciones para observar una pascua anual (Levítico 23:5). Durante su trayecto en el desierto, ellos no guardaron este mandato así que aquí, previo al entrar a la Tierra Prometida, se le dio a la nueva generación instrucciones para empezar de nuevo a celebrar la Pascua.

La “Pascua” fue un símbolo de la sangre del cordero siendo aplicada a sus vidas. Jesucristo es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo (Juan 1:29). Para poder tomar posesión de tu herencia espiritual, primero tienes que tener Su sangre aplicada a tu vida.

Hablando en sentido espiritual, para experimentar la Pascua, tienes que nacer de nuevo por medio de confesar tu creencia en Jesús y Sus obras expiatorias por Su muerte en la cruz de Calvario. Su sangre tiene que ser aplicada a tu vida para redimirte del pecado y sus consecuencias (1 Pedro 1:2, 18-19). Su sangre te da acceso a la presencia de Dios (Hebreos 9:12); te santifica (Hebreos 13:12-13); te capacita para hacer la voluntad de Dios (Hebreos 13:20-21); y te permite vencer todo el poder del enemigo (Apocalipsis 12:11). Todos estos beneficios son esenciales para cumplir con tu destino divino.

¿Has experimentado estos beneficios sobrenaturales de la sangre? Al no ser así, toma un poco de tiempo ahora y pídele a Dios que aplique los beneficios de la sangre de Cristo a las jambas de tu vida.

21 DE JULIO LA PROVISION

El primer paso en la preparación de Israel para la conquista de su Tierra Prometida fue la **purificación**. El segundo fue la observancia de la **Pascua**. El tercer paso tuvo que ver con **provisión**.

Cuando Israel llegó a Canaán, el maná que ellos habían comido en el desierto dejó de caer y la gente comió la fruta de su Tierra Prometida. Para creyentes que viven en obediencia a Dios, una fuente de provisión nunca faltará hasta que la otra esté lista. Si el maná ha dejado de caer, es porque “el nuevo maíz” está listo. ¡Tienes cosas nuevas y mejores por delante!

El maná de Dios fue importante en su momento. Satisfizo necesidades básicas y fue apta para el viaje en el desierto. Pero ahora es el momento para tomar un paso hacia adelante al fruto de la tierra. Este “fruto de la tierra” habla de una madurez espiritual. *“Por eso, dejando a un lado las enseñanzas elementales acerca de Cristo, avancemos hacia la madurez...” (Hebreos 6:1 NVI).*

Para cumplir con destino con eficacia, tienes que progresar de lo esencial de a cristiandad a una madurez espiritual. Tienes que avanzar de la “leche” a la “carne” de la palabra de Dios. La “leche” de la Palabra es importante para el desarrollo espiritual: *“Deseen con ansias la leche pura de la palabra, como niños recién nacidos. Así, por medio de ella, crecerán en su salvación” (1 Pedro 2:2 NVI)* Pero no se suele mandar a recién nacidos a luchar en batalla. Los bebés tienen que ser alimentados con una nutrición adecuada la cual les permite crecer y madurar. Ellos tienen que progresar de la leche a la comida sólida. Hay tres razones por qué los creyentes no progresan de la “leche” a la “carne” de la Palabra de Dios.

Primero, son inexpertos con la Palabra de Dios. *“El que sólo se alimenta de leche es inexperto en el mensaje de justicia; es como un niño de pecho” (Hebreos 5:13 NVI)*

Segundo, ellos no ponen en práctica lo que se les enseñó: *“En realidad, a estas alturas ya deberían ser maestros, y sin embargo necesitan que alguien vuelva a enseñarles las verdades más elementales de la palabra de Dios. Dicho de otro modo, necesitan leche en vez de alimento sólido” (Hebreos 5:12 NVI).* Dios no te va a dar nuevos entendimientos de Su Palabra hasta que pongas en práctica lo que ya has aprendido.

Tercero, ellos son de la carne. Pablo dijo a la iglesia en Corinto: “Así que yo, hermanos, no pude hablarles como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Les di a beber leche, no alimento sólido, porque todavía no podían recibirlo. En verdad, ni aun ahora pueden, porque todavía son carnales. Pues habiendo celos y discusiones entre ustedes, ¿no son carnales y andan como hombres del mundo?” (1 Corintios 3:1-3 NBLH).

¿Así que cómo puedes avanzar de la leche a la carne de la Palabra? Eso lo aprenderás en el estudio de mañana.

22 DE JULIO LA PROVISION (Continuación)

Ayer aprendiste como el maná dejó de caer e Israel empezó a comer la fruta de la tierra cuando entraron en su Tierra Prometida. Esto representa el movimiento de los creyentes de “la leche” a “la carne” de la Palabra de Dios. Aprendiste que debes de progresar para experimentar la carne de la Palabra para que puedas crecer y madurar espiritualmente.

Aquí tienes unas directrices para moverte de la leche a la carne de la Palabra de Dios.

Primero es deseo. Has de desear la leche de la Palabra para crecer. (1 Pedro 2:2)

Segundo es la disciplina. Como te vayas disciplinando para ser obediente a la leche de la Palabra, podrás recibir la carne de la Palabra.

Tercero es la dedicación. Tienes que dedicarte a buscar la carne de la Palabra de Dios:

Hijo mío, si haces tuyas mis palabras y atesoras mis mandamientos; si tu oído inclinas hacia la sabiduría y de corazón te entregas a la inteligencia; si llamas a la inteligencia y pides discernimiento; si la buscas como a la plata, como a un tesoro escondido, entonces comprenderás el temor del y hallarás el conocimiento de Dios. (Proverbios 2:1-5 NVI)

Si supieras que había un baúl lleno de plata enterrado en el patio de tu casa donde vives, emprenderías una búsqueda. Excavarías cada centímetro de tu propiedad hasta dar con el tesoro. La búsqueda podría ser difícil, pero perseverarías. Harías un espacio de tiempo y serías fiel y sistemático en tu búsqueda. Si buscas la carne de la Palabra con la misma entrega aquí descrita en este pasaje, la encontrarás.

Cuarto es gusto. Has de deleitarte con la Palabra. La disciplina resultará en el gusto para la carne de la Palabra ya que las Escrituras se volverán “grata a tu alma” (Proverbios 2:10). El salmista David hablaba constantemente del deleite de la palabra de Dios, anunciando que su deleite fue en la ley del Señor (Salmo 1:2) y en Sus estatutos (Salmo 119:16). Él declaró que “correría en el camino” de los mandamientos, así de deseoso estaba para hacer la voluntad de Dios (Salmo 119:32).

Para progresar de la leche a la carne de la Palabra, tienes que tener el deseo, la disciplina, la dedicación y el gusto. ¿Dónde estás en este proceso?

23 DE JULIO LA PRESENCIA

Ocurrieron cuatro hechos para preparar a Israel a conquistar Canaán. Estos eventos son ejemplos naturales de verdades espirituales que te prepararán para tomar posesión de tu propia herencia espiritual. Hemos examinado tres de ellos: **La Purificación, La Pascua, y La Provisión**. Hoy estudiaremos el cuarto: La **presencia** manifiesta de Dios

Cuanto más se acercaba el combate, más sentía Josué una responsabilidad para la inminente batalla. Cuando Josué vio a un hombre con la espada sacada, le preguntó, “¿Es usted de nosotros o de nuestros adversarios?”. Josué sólo vio dos lados, el suyo y el del enemigo. Pero Dios quiso que Josué se diera cuenta que no es “nosotros contra ellos” sino “Él contra ellos.” No entras a la batalla sólo ni en tu propia fuerza.

El hombre se identificó como el Capitán del Ejército del Señor. Esto fue una aparición pre-encarnada de Jesucristo. Josué iba aprendiendo que la batalla no fue “nosotros contra ellos”, sino “Él contra ellos.” Es lo mismo en tus batallas espirituales. La espada sacada simboliza que la batalla era del Señor y sería luchada con base en la Palabra puesto que la espada es un símbolo de la Palabra de Dios. Cualquier batalla luchada en cumplimiento de las promesas de Dios es Su batalla y ha de ser luchada a Su manera.

Se le dijo a Josué que se quitara la sandalia porque él pisaba tierra santa. Fíjate que fue una sola sandalia. Dios usaba una costumbre de aquellos tiempos cuando Booz consiguió a Rut y sus posesiones (Rut 4:7-8). Era una señal visible de la confirmación de un acuerdo. Dios le estaba confirmando a Josué que Sus promesas serían cumplidas.

¿Has encontrado al “Capitán del Ejército del Señor”? ¿Has recibido la seguridad de Su presencia manifiesta como vayas avanzando para tomar posesión de tu herencia espiritual? Si no, tienes que comparecer ante Él como lo hizo Josué pidiendo, “¿Qué manda mi Señor a su siervo”? Después, lo que Él te diga, ¡hazlo!

Cuando se le dieron a Moisés las promesas de guiar al pueblo de Dios a su Tierra Prometida, Moisés no procedería ni un solo paso sin la certeza de la presencia de Dios. Él dijo. *“Si Tu presencia no va con nosotros, no nos hagas salir de aquí”* (Éxodo 33:15 NBLH). Dios le aseguró a Moisés, *“Está bien, haré lo que me pides —le dijo el Señor a Moisés—, pues cuentas con mi favor y te considero mi amigo”* (Éxodo 33:17 NVI). Moisés necesitaba la presencia manifiesta de Dios. Josué la necesitaba. ¡Y tú la necesitas!

Josué 5 relata sobre la preparación de una gente para hacer un trabajo para Dios que hemos resumido en cuatro palabras claves: **Purificación, Pascua, Provisión, Presencia**. En uso espiritual, aprendemos que los creyentes que quieren poseer las promesas de Dios, tienen que ser purificados por la sangre, llevar las señales de un cambio en su vida, progresar de la leche a la carne de la Palabra de Dios y experimentar el poder manifiesto de Dios.

24 DE JULIO LOS JERICOS DE LA VIDA

Estamos meditando durante este mes en cómo ser un productor de pruebas. Cuando Josué y los hijos de Israel cruzaron el inundado Río Jordán sobre tierra seca, se produjo la prueba que su Señor era el Dios verdadero. Mira cómo reaccionaron los enemigos en Canaán: *"En efecto, un gran pánico invadió a todos los reyes amorreos que estaban al oeste del Jordán y a los reyes cananeos de la costa del Mediterráneo, cuando se enteraron de que el Señor había secado el Jordán para que los israelitas lo cruzaran. ¡No se atrevían a hacerles frente!" (Josué 5:1 NVI)*

Esto es lo que hace un ministerio que produce pruebas: ¡destruye el poder del enemigo! Incluso la gran ciudad de Jericó se paró en seco cuando ellos supieron lo que hizo Dios. Ellos cerraron las puertas de su ciudadela y se prepararon a defender su territorio. Toma nota, fue el poder del Señor que causó estas reacciones cuando el enemigo supo de los milagros que había hecho el Señor. Los milagros que produjeron pruebas ablandaron sus corazones aún antes de que llegara el ejército de Israel al campo de batalla.

Dios seguía con comentarios como “Yo he dado” y “Yo haré” durante la conquista de Canaán poniendo en claro de verdad quien estaba luchando la batallas por Israel. No ganas batallas y territorio espiritual con tu propia fuerza. Eres victorioso porque Dios te da estrategias eficaces, armas sobrenaturales, y lucha a tu lado, a través de ti y por ti en los Jericós de la vida.

Cuando los hombres enfrentaron Jericó, se les dijo que marcharon alrededor de él una vez al día por seis días, siguiendo los sacerdotes con las trompetas quienes marcharon delante del Arca. No deberían hablar ni una sola palabra—¿tal vez porque las palabras negativas habían causado que sus ancestros tuvieran problemas en el pasado? No hubo conversaciones, ni palabras de miedo ni duda. Al séptimo día, ellos tenían que marchar alrededor de la ciudad siete veces. Cuando escucharan a los sacerdotes sonar las trompetas, ellos tenían que gritar y los muros de la ciudad se derrumbarían. A veces, una estrategia que da Dios parece absurda, pero en este relato los muros cayeron al sonido de las trompetas y los gritos. Las escrituras relatan que gigantes fueron derrumbados con una sola piedra, multitudes de gente fueron matadas con la quijada de un asno, y una sola estaca de tienda y una rueda de molina vencieron poderosos enemigos de Dios. Podría ser que la gente critique métodos inusuales pero si éstos son mandatos de Dios, ellos tendrán éxito.

Evidencia arqueológica ha confirmado que los muros de Jericó se cayeron aplanados. En Hebreos 11:30 está claro cómo se cayeron los muros: por fe. No conquistas “los Jericós” de la vida por esfuerzo propio. El poder de Dios que produce pruebas está manifestado por fe en las vidas de aquellos que caminan en obediencia a la Palabra de Dios. Así se caerán los muros de tu “Jericó”. Cuando se desplomaron los muros, Israel tuvo que pasar por encima de los escombros para entrar en vencer la ciudad. Cuando caigan tus muros de oposición, habrá un caos de escombros. Ten la ganas de pasar por encima del caos de tu pasado, tu dolor, tu enojo, etc. para avanzar para tomar posesión de tu destino.

25 DE JULIO

EL PODER DEL ESPIRITU SANTO

Si vamos a tomar posesión con éxito de nuestra herencia espiritual, tenemos que hacerlo en el poder del Espíritu Santo. Hay multitudes de gente alrededor del mundo que todavía no han escuchado del Nombre de Jesús. Jamás cambiaremos esto si no lo afrontamos tal como es.

Ya es tiempo de dejar de viajar por los mismos surcos de cosecha espiritual que hemos viajado por centenares de años de Cristiandad. Tenemos que afrontar la situación tal cual y recibir una nueva revelación si vamos a lograr hacer el trabajo.

Uno de los problemas más grandes es que muchos creyentes no han entendido una de las grandes verdades que Jesús enseñó. Conocen las Escrituras y pueden citar de memoria muchos versículos. Pero han pasado por alto o han rechazado una verdad vital que tiene que ver con la promesa del Espíritu Santo. Es evidente en las Escrituras que fue la intención de Dios que el *poder* del Espíritu Santo fuera tu mayor recurso espiritual en evangelizar el mundo.

El Bautismo del Espíritu Santo es mucho más que un derrame carismático. Es más de lo que se suele sentir en las iglesias pentecostales tradicionales. El Pentecostés es más que hablar en lenguas. ¡Hay una experiencia de poder sobrenatural!

Es posible que conozcas la doctrina y eso es bueno para mantener en orden tu teología. Pero conocimientos mentales no te van a dar el poder para expulsar demonios, salvar a los adictos y curar enfermos. Tienes que tener una experiencia de poder. Cuando has experimentado la zarza ardiente como lo hizo Moisés, no es ningún problema enfrentar el faraón y anunciar..."Así dice el Señor, Dios de Israel, ¡dejar ir a mi pueblo!"

Antes de recibir el bautismo del Espíritu Santo, Pedro le negó al Señor. Él y todos los discípulos abandonaron a Cristo cuando se les afrontó la adversidad. Pero después de la experiencia de Pentecostés descrito en Hechos 2, ellos predicaron un poderoso mensaje, curaron a los enfermos, salvaron a los endemoniados y puso de cabeza el mundo conocido del aquel entonces.

El poder verdadero del Espíritu Santo es más que bendiciones, Es más que cantos, gritos y danzas. Es más que hablar en lenguas. ¡Es la demostración de poder! Toma una decisión en este momento que te moverá más allá de puras bendiciones al mundo de poder.

Cuando has tenido una experiencia con Dios, puedes enfrentar cualquier reto. Puedes enfrentar enfermedad, Puede enfrentar a los demonios. Puedes enfrentar la maldad. Puedes enfrentar cualquier circunstancia negativa y salir victorioso porque has tenido un experiencia. No una teoría. No sólo teología. ¡Una experiencia! Un hombre que ha tenido una experiencia jamás queda a merced de uno que solamente tiene un punto de vista.

26 DE JULIO

EL SEÑOR TRABAJA CONTIGO

El deber dado a la iglesia primitiva—y a nosotros hoy como seguidores de Jesús—es producirle al mundo perdido y moribundo, las pruebas del poder de Dios. Es por eso que debemos considerar minuciosamente los métodos altamente exitosos que usó la iglesia en su inicio para llevar a cabo su este deber.

Los ministerios de los apóstoles y los miembros de la iglesia primitiva fueron milagrosos y produjeron pruebas. Al hablar de milagros, hay que comprender que no sólo hablamos de milagros físicos visibles de sanación y liberación. Hablamos del milagro más grande de todos—el de la salvación.

La razón del éxito de la iglesia primitiva es muy sencilla. Fue el Señor “que trabajaba con ellos”. Cuando es Señor es tu compañero de trabajo, no hay lugar para fracasos. Él confirmará Su Palabra con milagros sobrenaturales. Los apóstoles no hubieran tenido éxito si no hubieran producido pruebas contundentes del poder de Jesucristo y de Su resurrección.

Jesús les encargó esto a Sus seguidores—y a nosotros—:

Les dijo, Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura. El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado. Estas señales acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán en nuevas lenguas; tomarán en sus manos serpientes; y cuando beban algo venenoso, no les hará daño alguno; pondrán las manos sobre los enfermos, y éstos recobrarán la salud. Los discípulos salieron y predicaron por todas partes, y el Señor los ayudaba en la obra y confirmaba su palabra con las señales que la acompañaban. (Marcos 16:15-18, 20 NVI)

Los discípulos tenían señales y prodigios que los seguían porque el Señor trabajaba con ellos. Algunos tienen un concepto de ministerio como “ellos trabajando con el Señor.” Así muchos creyentes intentan llevar a cabo su ministerio. Ellos hacen planes y le piden a Dios su bendición. Ellos tienen un esquema fija de liturgia, sin lugar para que el Espíritu Santo se mueva con espontaneidad. Pero el método que se comprobó exitoso para la iglesia primitiva fue “el Señor trabajando con ellos.”

Hay un avance que puedes experimentar en el mundo espiritual que revolucionará completamente tu ministerio, igual como lo hizo para Israel cuando cruzó el Jordán y conquistó Canaán. Es en reconocer and aceptar esta simple y profunda verdad: El Señor quiere trabajar contigo para demostrar Su poder de producir pruebas en el mundo.

27 DE JULIO LA AUTORIDAD DE DIOS

Dios envió a Jesús al mundo con un propósito. Él le dio una responsabilidad y la autoridad para cumplir esa responsabilidad. No sólo vino Jesús a morir en la cruz por los pecados de la humanidad, Él vino a destruir las obras de Satanás: *“El Hijo de Dios fue enviado precisamente para destruir las obras del diablo” (1 Juan 3:8 NVI).*

Jesús vino en representación del Padre con la autoridad de Dios. Él habló la Palabra. Él hizo las obras de Dios. Después de Su muerte y resurrección, Jesús tomó la autoridad que a Él se le confirió y se la delegó a Sus seguidores. No se llevó esa autoridad de regreso con Él al cielo y dejarnos aquí para realizar el enorme deber de evangelizar el mundo sin el poder manifiesto de Dios.

Jesús nos transfirió esa autoridad como trabajadores en conjunto con Dios. Él dio su autoridad a sus discípulos quienes le seguían mientras Él estaba en la tierra, y Él nos da ese mismo poder y autoridad. Él dijo:

- Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. (Mateo 28:18 NVI)
- Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes. (Juan 20:21 NVI)
- Sí, les he dado autoridad a ustedes para pisotear serpientes y escorpiones y vencer todo el poder del enemigo; nada les podrá hacer daño. (Lucas 10:19 NVI)

Los discípulos seguían los ejemplos de Jesús y usaron la autoridad que Él les dio cuando salieron a predicar a las naciones. Literalmente, ellos pusieron el mundo de cabeza para Dios: *“Estos que han trastornado el mundo entero han venido también acá” (Hechos 17:6 NVI).* Estos son los mismos hombres que una vez lo negaron, huyeron en Su momento de problemas y dudaron de Su resurrección. Pero ahora....

...salieron y predicaron por todas partes, y el Señor los ayudaba en la obra y confirmaba su palabra con las señales que la acompañaban. (Marcos 16:20 NVI)

Cuando llegas a ser una persona de autoridad, tienes las referencias espirituales para hacer las obras de Dios.

¿Cómo llegas a ser una persona de autoridad? ¿Con la autoridad de quién haces las obras de Dios? No es por educación ni ordenación. ¡La autoridad que necesitas empieza y termina en Dios Jehová!

Tú tienes la misma autoridad operando dentro de ti que mandó a Josué a “Cruzar ese río y rodea esa ciudad.” Tu autoridad proviene de Dios. Tienes las referencias espirituales para hacer las obras de Dios que producen pruebas.

28 DE JULIO ASÍ SERA

Dios envió a Jesús al mundo para un objetivo divino: destruir las obras del diablo (1 Juan 3:8). ¿Qué opinarías tú de un Dios que conociendo el poder del enemigo y no le diera a Su hijo las armas necesarias para vencer el poder del enemigo?

Jesús dijo: “*Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra*” (Mateo 28:18 NVI). El supo que el Padre le había dado la autoridad necesaria para cumplir con Su destino. Jesús dio su testimonio a eso en la sinagoga cuando abrió el Libro del profeta Isaías y leyó:

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos. (Lucas 4:18 NVI)

¿Crees que Jesús te mandaría a enfrentar a enemigos espirituales sin el mismo poder y autoridad? ¡No lo haría!

Cuando Jesús envió a Sus discípulos, Él les dijo que en la misma manera que Su Padre le había enviado a Él, así Él les mandaba a ellos:

Reunió a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar a los espíritus malignos y sanar toda enfermedad y toda dolencia. (Mateo 10:1 NVI)

Jesús no solo encargó a sus discípulos que anunciaran que el Reino de Cielo estaba cerca sino también a “...*Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien de su enfermedad a los que tienen lepra, expulsen a los demonios. Lo que ustedes recibieron gratis, denlo gratuitamente*” (Mateo 10:8 NVI). Jesús colocó en manos de los creyentes unas armas poderosas con estas palabras:

Les aseguro que todo lo que ustedes aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo. Además les digo que si dos de ustedes en la tierra se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan, les será concedida por mi Padre que está en el cielo. (Mateo 18:18-19 NVI)

Tú tienes armas espirituales sobrenaturales en las manos que te darán el poder para cumplir con tu destino. Sólo tienes que comenzar a usarlas.

29 DE JULIO

TRABAJANDO LAS OBRAS DE DIOS

Jesús les delegó a Sus seguidores una gran autoridad. Dijo: "...Les aseguro que si tienen fe y no dudan —les respondió Jesús—, no sólo harán lo que he hecho con la higuera, sino que podrán decirle a este monte: “¡Quítate de ahí y tírate al mar!”, y así se hará. Si ustedes creen, recibirán todo lo que pidan en oración” (Mateo 21:21-22 NVI). Tenemos la autoridad para hablar a las montañas y serán movidas..montañas de opresión, enfermedad, depresión y esclavitud espiritual.

A menudo pasa que cuando algunos creyentes afrontan a los enfermos, a los endemoniados y a los esclavizados por alguna adicción, han usado pretextos como “No tengo el don de sanación. No tengo el don de liberación.” Pero, en la sanación descrito en Hechos 3, Pedro le declaró al hombre lisiado “¡Lo que tengo!”

No importa cómo lo quieras entender, sale lo mismo: “¡Lo que tengo!” Pedro supo que tenía autoridad y la usaba, igual cómo la usaba Jesús. Habló la palabra con autoridad, sabiendo que le respaldaba todos los poderes del Cielo. Pedro dijo: “*¡En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!*” (Hechos 3:6 NVI).

Jesús habló la Palabra y se hizo. Pedro y los demás discípulos hablaron la Palabra y se hizo. Podemos hablar la Palabra con la misma autoridad, con el mismo poder invencible de Dios Todopoderoso apoyándolo.

La palabra “autoridad” en griego es *exousia* que significa “estar más allá.” *Ex* quiere decir “fuera de” y *ousia* quiere decir “ser”. Un cierto escritor lo ha definido como “la capacidad de ir más allá del ser de uno mismo” El término se usa para describir la autoridad que tiene una persona que le ha sido delegada por otra persona. La palabra denota un dominio, un poder sobrenatural y una autoridad completa.

La persona que tiene esta autoridad actúa por medio de la persona a quien le haya delegado la autoridad. ¿Entiendes lo poderoso que es este concepto? Jesús te delegó Su autoridad a ti. Él vive en ti y trabaja contigo y a través de ti.

Cuando trabajas en ministerio a otros en el poder que produce pruebas, vas más allá de ti mismo, más allá de lo natural a lo sobrenatural. No son tus milagros, sino es el Señor que trabaja contigo y a través de ti que al ratito llegan las señales de comprobante. Es por eso que los ministerios de los discípulos eran tan eficaces. El Señor trabajaba con ellos y por medio de ellos.

Toma un minute y mira tus manos. El Señor quiere trabajar por medio de tus manos, como lo hacía por medio de las manos de los discípulos. Ellos entendieron las claves para producir las pruebas. Ellos hablaron la Palabra. Ellos actuaron en el poder y en la autoridad de Dios Mismo. Estos métodos sobrenaturales jamás fallarán. Llevarán a cabo las obras de Dios.

30 DE JULIO FE FUNDADA EN UN HECHO

Antes de que puedas demostrar el poder de Dios en tu vida, tienes que tener tu fe conectada a un hecho conocido. Los que rezan, “*Si, sea tu voluntad...*” no tienen su fe conectada a hechos comprobados. La Biblia declara:

Pero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento. Quien es así no piense que va a recibir cosa alguna del Señor. (Santiago 1:6-7 NVI)

Tienes que saber orar en fe con la certeza de que:

Si ustedes creen, recibirán todo lo que pidan en oración. (Mateo 21:22 NVI)

No sólo digas “*si sea tu voluntad*”, sino declara con audacia, “¡Que se haga tu voluntad!”

El libro de Hebreos nos relata que no es suficiente sólo creer que Dios existe. También tenemos que creer que Él .les premia a aquellos que lo buscan con diligencia:

En realidad, sin fe es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan. (Hebreos 11:6 NVI)

Solamente podemos orar con autoridad cuando entendamos que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y para siempre (Hebreos 13:8). Él todavía salva, sana y libera. Su mandato no ha cambiado, y el poder que produce pruebas que se nos fue delegado para cumplir ese mandato tampoco ha cambiado:

Ciertamente les aseguro que el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre. Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo. Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré. (Juan 14:12-14 NVI)

¡El Dios que servimos es uno que no sabe de límites! Una de las razones por las cuales nosotros ponemos límites a un Dios sin límite es porque no lo conocemos tal como Él es. El centurión, cuya historia se recuenta en Mateo 8, reconoció a Jesús como Él era. El centurión le dijo a Jesús, “Usted ni siquiera tiene que venir a mi casa para sanar a mi sirviente. Sólo diga la palabra y él se sanará.” Esa declaración de fe del centurión conmovió tanto a Jesús que Él dijo que jamás existía una fe mayor a la que este hombre demostró.

La nueva generación de israelitas creía en la Palabra de Dios tal cual—un hecho—y ellos cruzaron un río crecido y conquistaron malas naciones. Si quieres en tu vida el mismo poder que produce pruebas, tienes que fundar tu fe en las verdades de la Palabra de Dios. La fe tiene que fundarse en el hecho.

31 DE JULIO

SEÑALES, PRODIGIOS Y MILAGROS

Los creyentes de la iglesia primitiva eran productores de pruebas. Cuando entraron en una ciudad, no fue con el sólo propósito de predicar y enseñar. Casi cualquier persona puede aprender enseñar a alguien en asuntos de la fe. Estos creyentes sirvieron con el poder manifiesto de Dios y produjeron las pruebas de que Jesucristo todavía estaba vivo y que su Señor era el Dios verdadero.

Eso era el deber de la iglesia primitiva. Ellos tenían que convencer al mundo que— aunque le hubieran visto a Jesús con hambre, cansado, agotado, cansado—Él era el Hijo del Dios viviente. Ellos tenían que comprobar que aún Él estaba vivo aunque la gente le hubiera visto morir. ¿Cómo lo hicieron?

- Ellos produjeron las pruebas.
- El Señor hizo milagros por medio de ellos que pusieron de cabeza ciudades enteras.
- Ellos hicieron más que bendecir a la gente, demostraron el poder de Dios.

Señales y prodigios acompañaron sus ministerios, justo como lo prometió Jesús. El primer incidente documentado después de Pentecostés fue la sanación del hombre lisiado en la Puerta del Templo. Este hombre estuvo lisiado desde su nacimiento, y sin embargo:

...Pedro dijo. No tengo plata ni oro —declaró Pedro—, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda! Y tomándolo por la mano derecha, lo levantó. Al instante los pies y los tobillos del hombre cobraron fuerza. De un salto se puso en pie y comenzó a caminar. Luego entró con ellos en el templo con sus propios pies, saltando y alabando a Dios. Cuando todo el pueblo lo vio caminar y alabar a Dios. (Hechos 3:6-9 NVI)

¿Y te preguntas por qué la gente se maravilló? ¿Te preguntas cómo la iglesia creció a diario en la época del Nuevo Testamento? Cuando los lisiados caminan, los sordos oyen, los ciegos ven, y los enfermos se curan, ¿crees que tu comunidad se dará cuenta de lo que está sucediendo en tu iglesia? Cuando la gente supo que Jesús estaba en una casa en Capernaúm, se aglomeró un gran gentío. No había publicidad, ninguna campaña mediática. La gente escuchó de milagros, y llegaron a experimentar las obras de Dios. (Marcos 2). ¡Jesús está en tu casa! Tienes dentro de ti el mismo poder que tuvo Moisés cuando extendió la vara de Dios sobre el Mar Rojo. Tienes el mismo poder de Josué, cuando él le dio instrucciones a la gente que avanzara al inundado Río Jordán. Tienes el mismo poder residente en ti como el apóstol Pablo.

Los milagros documentados en la Biblia no fueron milagros de Moisés, ni milagros de Josué, no milagros de Pedro. ¡Fueron milagros de Dios! Dios trabaja por medio de ti en la misma manera para producir pruebas de Su poder a un mundo extraviado y moribundo. No importa que sea tu destino—de predicador, hombre de negocios o político—eres llamado a ser un productor de pruebas.